

LA HISTORIA EN LA ED. WALDORF . <https://ideaswaldorf.com/la-quinta-y-sexta-clase/>

Ya sabemos la diferencia entre “*historias*” (3º- 4º) e “*historia*” (5º en adelante)

¿Cuál es el propósito de enseñar historia a los niños?

Es una asignatura que se imparte en todas las escuelas, pero casi nunca se responde a esa pregunta.

Normalmente, la enseñanza de la historia es una convención establecida cuya validez habría de cuestionarse.

He visto ejemplos de enseñanza de la historia cuyo objetivo era implantar patriotismo en el corazón de los jóvenes.

Y si le damos esa orientación a su enseñanza no cabe duda de que la meta puede cumplirse.

Pero esa manera tendenciosa de enseñar historia se ha usado —y sigue usándose en muchas partes del mundo— para instilar el nacionalismo a ultranza e impartir prejuicios nacionales.

Si ese fuera el único objetivo de la enseñanza de la historia creo que sería mejor para los niños seguir ignorando su historia nacional.

Otra posible respuesta es que el conocimiento de la historia es necesario para entender el mundo actual.

Con esa respuesta nos movemos en un terreno más sólido.

Pero entonces, en lo que se refiere a la enseñanza a los jóvenes —y les ruego que tengan esta salvedad muy en cuenta— la historia sólo es importante en la medida en que, de una manera u otra, sea relevante para el presente.

Teniendo esto en cuenta, no todos los antiguos reyes del país, no todas sus batallas, guerras o tratados son relevantes.

Esa es nuestra aproximación a la enseñanza de la historia en las Escuelas Waldorf.

Es uno de los medios para preparar a los jóvenes para la vida en nuestra época actual.

Enseñarles el pasado los prepara para estar aquí y ahora.

Y vista a esa luz, la historia se convierte en una materia de importancia suprema.

Aquellas personas que sufren de amnesia —sea debido a un trauma o a una tensión nerviosa— han perdido el contacto con su pasado personal, no pueden reconocer a sus amigos ni a sus parientes cercanos todos le son desconocidos.

No somos únicamente individuos separados, sino miembros de una comunidad, de una nación, de la humanidad en su conjunto.

Y al igual que como individuos necesitamos una memoria individual, como seres sociales necesitamos la historia.

Pues no se trata sólo de impartir una cadena de hechos históricos, sino mucho más del cómo se imparte.

Así, por ejemplo, uno de los desafíos de la enseñanza de la historia en nuestras escuelas es ofrecer a los niños una “*sensación*” de lo que es el tiempo.

A un niño de 10 años no le dice nada el hecho de que Carlomagno viviera hace 1000 años. La cifra de “mil años” significa para el niño lo mismo que “*millones de años luz*” pueden significar a un profano. Es una cifra muy grande, pero al niño no le hemos transmitido una “*sensación de tiempo*”.

Una gráfica en la pizarra requiere un nivel de pensamiento abstracto que el niño no alcanza hasta cerca de la pubertad.

Siguiendo una sugerencia de Rudolf Steiner, hice lo siguiente en mi clase con niños de 10 y 11 años.

Les indiqué a uno de ellos que tomara a su vecino de la mano y le dije:

—“*Tu vecino es ahora tu padre cuando era niño*”.

Naturalmente todo el mundo se puso a reír en la clase. Luego le dije al vecino:

—“*Toma de la mano a la niña que tienes al lado. Ella es la abuela del primer compañero*”

Luego otro niño se añadió a la cadena, el bisabuelo. Y luego les dije:

—“*¿Ven? Ahora hemos retrocedido unos cien años*”. En ese momento todo el mundo quería participar en la cadena como tatarabuelos, etcétera.

Una persona que desconozca o no sienta la historia sufre de “*amnesia social*”. Se encuentra con los suyos como si fueran extraños, socialmente carece de pasado.

El comportamiento antisocial de algunos jóvenes, su destructividad gratuita, puede llevar a preguntarnos qué tipo de enseñanza de la historia recibieron, si es que recibieron alguna.

Y cuando toda la clase se había unido en la cadena habíamos retrocedido unos quinientos años, y los niños comprendieron que nos haría falta otra clase entera con el mismo número de niños para llegar a la época de Carlomagno.

Se puede ver con facilidad que semejante aproximación al tiempo contiene un elemento social.

El pasado lejano no es, pues, cuestión de añadir ceros, sino que el niño se sienta vinculado al pasado por los compañeros de clase que representan a sus antepasados.

Ese es simplemente un pequeño detalle concreto de nuestro trabajo en clase.

El término “*historia*” —como ciencia, como recordación del pasado— coincide con el de su homónimo *Historia* —como narración, relato—.

De hecho, cuando empezó a escribirse la historia en antigua Grecia, no era más que una colección de “*relatos*” o “*narraciones*” sobre grandes personajes.

Para el niño hasta los 14 años, la historia ha de seguir siendo eso, una colección de relatos o narraciones.

Y al hablar de “*Narraciones*” nos referimos a algo que apela a los sentimientos del niño, un relato que levanta sentimientos de simpatía o antipatía, placer o desagrado.

No sé si existe la historia “*objetiva*”, pero si la hubiera, no es el tipo de historia que dejaría impresión alguna en el niño.

Los hechos y fechas puros y duros no hacen más que aburrir a los niños, lo que es peor que no darles historia en absoluto.

Y por eso, en los cursos para los más jóvenes, intentamos presentar la historia en imágenes vívidas. Intentamos convertir a los héroes y villanos de la historia en lo más reales y concretos posible.

Nada es más gratificante para un maestro de niños entre 11 y 14 años que ver a una clase rebosando entusiasmo ante un gran acontecimiento, o ver una tormenta de indignación moral en otras ocasiones.

De ese modo, la historia se convierte en una fuerza moral.

Se puede intentar enseñar “*preceptos morales*”, pero el hecho es que las repetidas exhortaciones y admoniciones, a la larga, acaban generando hipocresía, una falsa moralidad que no surge del corazón.

También puede producir un antagonismo directo ante cualquier autoridad moral.

Pero si logramos que nuestros niños respondan con sentimientos intensos ante el Bien y el Mal que aparece en la historia, habremos establecido los cimientos de una vida moral firme.

Más tarde, entre los 12 a 14 años, el niño ya necesita algo más que una historia “fascinante”.

Hace falta encontrar entonces nexos entre los acontecimientos, pero sin imponer ningún patrón hipotético en la historia.

Cuando le digo a los niños que el cambio de mentalidad que tuvo lugar en el arte del **Renacimiento*** también marcaba el preludio de la Era de los **Descubrimientos*** y entró en erupción en la Reforma Protestante* no estoy dándoles un modelo inventado o una mera hipótesis.

Eso me permite evocar otro punto esencial en nuestra enseñanza de la historia. Es perfectamente posible enseñarle a un niño de 10 años la historia del descubrimiento de América. No es difícil contar la historia en términos que un niño pueda entender.

Pero para un niño de 10 años la historia de *Cristóbal Colón*. será similar a la historia de **Odiseo***, <https://ideaswaldorf.com/ulises-y-las-sirenas/> pues el niño en el fondo aún no es capaz de sentir ningún parentesco, ninguna relación íntima con la situación histórica de Colón.

La cosa ya es muy distinta con un niño de 12 a 13 años. En esa etapa se han aflojado considerablemente los lazos emocionales con los padres, maestros y con todo el entorno.

Los niños experimentan la capacidad del pensar independiente, están ávidos de descubrir las cosas por sí mismos.

**Renacimiento: Nombre dado a un amplio movimiento cultural que se produjo en Europa Occidental durante los siglos XV y XVI, período de transición entre la Edad Media y el mundo moderno. Sus principales exponentes se hallan en el campo de las artes, aunque también se produjo una renovación en las ciencias, tanto naturales como humanas. La ciudad de Florencia (Italia) fue el lugar de nacimiento y desarrollo de este movimiento. [n. del pr.]*

**Kovacs, Charles. “La Era de los Descubrimientos” [n. del pr.]*

**Odiseo (Ulises en latín): Rey de la isla griega de Ítaca y uno de los jefes del ejército griego que tomó Troya. Famoso por su astucia, ideó el ardid del caballo de madera. A su regreso de la guerra de Troya, vagó durante diez años por el Mediterráneo corriendo las extraordinarias aventuras que Homero narra en la ‘Odisea.’ [n. del pr.]*

**Cristóbal Colón o Cristóforo Colombo (ca. 1436/51-1506): Navegante, cartógrafo, almirante, virrey y gobernador general de las Indias Occidentales al servicio del Reino de Castilla. Descubridor de América, el 12 de octubre de 1492, al llegar a la isla de Guanahani, actualmente en las Bahamas. [n. del pr.]*

Se hacen conscientes de las amplísimas perspectivas que se abren ante ellos, perspectivas que a la vez son atractivas y aterradoras por su vastedad, y por primera vez sienten tocados por la soledad, que se produce cuando se van soltando los lazos de la infancia.

Y en esa edad, la situación exterior en la que se encontraba el propio **Colón***, <https://ideaswaldorf.com/cristobal-colon/> la ruptura con las autoridades eruditas reconocidas de su época, la incursión en lo desconocido, los barcos solitarios en un vasto océano desconocido, toda esa situación exterior se corresponde con la situación interior del niño entre 12 y 13 años.

Y si en esa época le contamos la historia de Colón —incluso si alguno de ellos la ha oído antes— entonces ese relato agarra con fuerza, y penetra profundamente. Es una terapia para los problemas de su edad.

Las investigaciones solitarias de **Leonardo da Vinci*** anticipando el futuro, **Galileo*** ante la **Inquisición***. **Lutero*** desafiando a la Iglesia y a los poderes seculares, esos son los héroes con los que el niño entre doce y trece años se siente íntimamente identificado.

Y de ese modo la historia se convierte en una terapia.

El niño que crece se encuentra con sus propios problemas, se encuentra a sí mismo en el escenario de la historia. Demos un paso más.

Al año siguiente, cuando el niño tiene entre 13 y 14 años, suele considerarse una “*edad difícil*”. Existen todo tipo de problemas en la pubertad, el adolescente aparece con todos sus rasgos poco atractivos.

Pero ¿cuáles son esos rasgos?

Los/las jóvenes reafirman ahora su independencia, son muy críticos con sus mayores, y a la vez no acogen bien la crítica que se les pueda hacer.

Esto es una parte.

Otro rasgo es que ya no quieren ser tratados como niños: quieren ser tratados como iguales por los adultos y **protestan***.

Al mismo tiempo crean pequeños círculos entre ellos, los varones pasan el tiempo juntos, y las chicas forman pequeñas camarillas.

***Leonardo da Vinci** (1452-1519): Pintor, anatomista, arquitecto, paleontólogo, artista, botánico, científico, escritor, escultor, filósofo, ingeniero, inventor, músico, poeta y urbanista florentino del Renacimiento italiano. [n. del pr.]

***Galileo Galilei** (1564-1642): Astrónomo, filósofo, matemático y físico italiano, que mejoró el telescopio y definió la primera ley del movimiento. Personaje significativo de la revolución científica. [n. del pr.]

***Inquisición o Santa Inquisición**: Refiere a varias instituciones dedicadas a la supresión de la herejía principalmente en el seno de la Iglesia católica. Se fundó en 1184 en la zona de Languedoc (sur de Francia) para combatir la herejía de los cátaros o albigenses. [n. del pr.]

***Martín Lutero o Martín Luder o Martín Luther** (1483-1546): Teólogo y fraile católico agustino que comenzó e impulsó la reforma religiosa en Alemania, base de la

***Reforma Protestante**: Movimiento religioso cristiano, iniciado en Alemania en el siglo XVI por Martín Lutero, que llevó a un cisma de la Iglesia católica para dar origen a numerosas iglesias y organizaciones agrupadas bajo la denominación de protestantismo. [n. del pr.]

Esa es la edad de amistades intensas, la época de apiñarse mutuamente. En esa edad, los jóvenes en nuestras Escuelas Waldorf llegan, en historia, a la época de **la Revolución Francesa***

Oyen cómo se proclaman los elevados ideales de libertad, igualdad, fraternidad. Y esos ideales vuelven a ser la contraparte —una contraparte histórica a gran escala— de las fuerzas que obran en los mismos jóvenes. Su deseo de independencia resuena en el grito por la libertad. Su deseo de ser tratados como iguales se corresponde con la demanda de igualdad de derechos en la revolución. Su necesidad de ‘apiñarse’ entre ellos es la contraparte de la llamada por la fraternidad universal.

De hecho, tanto los ideales como la destructividad de la Revolución Francesa tienen su contraparte en la situación psicológica del adolescente, incluyendo la autodestrucción ejemplificada en el auge y la caída de **Napoleón***.

Y de esa manera el/la adolescente encuentra en la historia de ese período sus propias aspiraciones y su propia destructividad potencial, representadas en el vasto escenario de la historia.

Y, nuevamente, ese encuentro con los problemas de uno mismo en forma de historia tiene un valor terapéutico, un efecto curativo.

Naturalmente, eso no elimina los problemas y crisis de la pubertad, pero facilita el paso por esa etapa atribulada.

Entonces, las lecciones de historia llevan a la clase al siglo XIX.

Ahí, las aspiraciones, los ideales de libertad, igualdad y fraternidad, emergen de una forma nueva.

Les hablo a los jóvenes de **Garibaldi***, el intrépido aventurero y luchador por la libertad en Italia.

Les hablo de **Abraham Lincoln*** que dedicó su vida a la abolición de la esclavitud y a afirmar la igualdad de derechos para todos los Hombres.

**Revolución Francesa: Conflicto social y político, con diversos periodos de violencia, que convulsionó Francia y, contra Tercer Estado como Asamblea Nacional en 1789 y finalizó con el golpe de estado de Napoleón Bonaparte en 1799. [n. del pr.]*

12 Napoleón I Bonaparte (1769-1821): Militar y gobernante francés, general republicano durante la Revolución y el Directorio, artífice del golpe de Estado del 18 de brumario (aproximadamente octubre), primer cónsul de la República; cónsul vitalicio; Emperador; Rey de Italia. [n. del pr.]

**Giuseppe Garibaldi (1807-1882): Militar y político italiano. Junto con Víctor Manuel II, fue uno de los principales líderes y artífices de la Unificación de Italia. [n. del pr.]*

**Abraham Lincoln (1809-1865): Político y abogado estadounidense, decimosexto presidente de los Estados Unidos de América (1861-1865). Lideró el país durante la Guerra de Secesión (1861-1865), preservó la Unión, abolió la esclavitud, fortaleció el gobierno federal y modernizó la economía. [n. del pr.]*

<https://ideaswaldorf.com/tag/maestros/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/articulos/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/periodos/>

Y les hablo de **Henry Dunant***, el fundador de la **Cruz Roja*** que se hallaba inspirado y pudo inspirar a otros con un sentimiento de hermandad para con todos los Hombres.

Y de ese modo los ideales de “*libertad, igualdad y fraternidad*” vuelven a resurgir, en forma de movimientos de masas, de eslóganes, pero llevados adelante por personalidades y convertidos en realidad por el sacrificio y la dedicación personal.

Ahí llega “**La Revolución Industrial*** y sus extremismos.

Por un lado, el **Capitalismo*** —que en nombre de la libertad suprime la fraternidad humana—, y por el otro el **Comunismo*** —que en nombre de la fraternidad suprime la libertad.

Y, de ese modo, los jóvenes van siendo conducidos progresivamente a nuestra época actual.

En todas las épocas y aspectos, la enseñanza de la historia nunca es el mero traspaso de información, la comunicación de conocimiento por el conocimiento mismo.

La historia es tratada como un tema de inmensa importancia moral y social, y también como una terapia, como un elemento sanador para las tensiones y problemas en cada etapa del proceso de crecer.

No quisiera dejar la impresión de que dependemos solamente de la historia para ejercer efectos morales y terapéuticos.

Intentamos que, en cada asignatura, incluso la aritmética o la ciencia, apelemos a las necesidades más profundas del niño.

Aquí he recurrido al ejemplo de la historia para mostrar, en un caso concreto, el objetivo de nuestra educación.

**Henry Dunant o Jean Henry Dunant (1828-1910): Empresario suizo, filántropo y activista de la causa humanitaria, primer Premio Nobel de la Paz junto con Frédéric Passy, en 1901. Después de la Batalla de Solferino (1859) reclamó la creación de un cuerpo de voluntarios para socorrer a los heridos de guerra sin distinción del bando, resultando en la fundación de la Cruz Roja. En 1864 se redactó la Convención de Ginebra con base en algunos de sus postulados humanitaristas. [n. del pr.]*

**Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, es un movimiento humanitario mundial. Presta auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias, protege la vida y la salud, hace respetar a la persona humana, favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos. [n. del pr.]*

**Revolución Industrial: Proceso de transformación económica, social y tecnológica que se inició en la segunda mitad del siglo XVIII en el Reino Unido, se extendió a gran parte de Europa occidental y Norteamérica, y que concluyó entre 1820 y 1840. Se paso desde una economía rural agrícola y el comercio a una economía de carácter urbano, industrializada y mecanizada. [n. del pr.]*

**Capitalismo: Orden o sistema social y económico cuya herramienta de producción deriva del usufructo de la propiedad privada sobre el capital. [n. del pr.]* 19 *Comunismo: Orden o sistema social y económico caracterizada por la propiedad en común de los medios de producción, la ausencia de propiedad privada sobre el trabajo, la inexistencia de clases sociales y de estado. [n. del pr.]*

**Comunismo: Orden o sistema social y económico caracterizada por la propiedad en común de los medios de producción, la ausencia de propiedad privada sobre el trabajo, la inexistencia de clases sociales y de estado. [n. del pr.]*

Si miramos atrás a las culturas **Proto-india, Proto-persa, Babilonia, Egipto y Grecia**, y tomamos todas esas historias juntas, veremos que, en cierto sentido son una y la misma historia, una historia extraña y maravillosa.

En la **India** <https://ideaswaldorf.com/los-4-hijos-de-brahma/> primigenia, en la época **Proto-india**, los cinco príncipes, los hijos de Pandú, <https://ideaswaldorf.com/los-hijos-de-pandu/> tuvieron que salir de su reino, y vivir por mucho tiempo en el bosque como ermitaños.

Comían poco y ocupaban toda su mente en rezar con devoción.

Cuando los habitantes de la India primigenia rezaban así, de todo corazón, sentían que su alma se elevaba al cielo, para estar con los dioses, y entonces para ellos desaparecía la Tierra con todas sus cosas.

Los habitantes de la más antigua India querían olvidarse de la Tierra.

Así como nosotros podemos sentir nostalgia por nuestro terruño si estamos en un país extraño, del mismo modo la gente de la cultura Proto-india sentía que el Cielo, el reino de los dioses, era su hogar.

Y mientras vivían en la Tierra echaban de menos el Cielo y sentían nostalgia de él.

Los cinco hijos de Pandú volvieron a ser reyes otra vez, después de muchas aventuras.

Pero al cabo de un tiempo, dejaron sus palacios para buscar el Portal del Cielo.

No esperaron que la muerte se los llevara de la Tierra, sino que, por su propia voluntad, partieron a buscar las puertas del Paraíso.

Ahí vemos lo poco que ellos se preocupaban por su vida en la Tierra, y los habitantes de la antigua India tampoco se preocupaban de su cuerpo. Cuando alguien moría, el cuerpo era cremado y las cenizas se echaban al río Ganges, y así no dejaban ningún rastro del fallecido. Todo eso nos muestra cómo en la antigua cultura Proto-India los Hombres anhelaban el Cielo y descuidaban su vida en la Tierra. En aquellos remotos tiempos, hace nueve mil años, tampoco se habían hecho inventos útiles y prácticos.

Después llegamos a otra gente, que vivió más tarde, hace unos 7.000 años, los **Proto-persas**.

Los persas más antiguos también amaban el reino de la luz, el reino de **Ahura Mazda*** <https://ideaswaldorf.com/aura-mazdao/> y la Tierra era para ellos el reino de la oscuridad, de **Ahriman**, Pero ellos querían luchar contra el malvado Ahriman.

Querían luchar aquí en la Tierra para el Dios de la Luz, contra el Príncipe de la Oscuridad. Plantaban cereales, frutos y flores, y esa era una forma de combatir a Ahriman: el camino para luchar contra el Príncipe de la Oscuridad era hacer crecer cosas buenas como el trigo, frutas, árboles o rosas. Y la mayoría de las plantas que cultivamos hoy en día vienen de la cultura Proto-persa, de la Persia primigenia.

El invento del arado procede del rey **Djemshid*** que lo vio en sueños. Ahura Mazda se le apareció en sueños y le mostró una daga dorada.

**Ahura Mazda u Ormuz: Divinidad exaltada por Zoroastro como el Creador no creado, es decir, la deidad suprema. Es el dios del cielo, omnisciente y sacerdote celeste. Es un dios abstracto y trascendente, sin imagen concreta. [n. del pr.] 2 Ahriman o Ariman o Angra Mainyu: Es la mala mente del humano. En el Avesta es llamado el hermano gemelo de Ahura Mazda, y el opuesto de Spenta Mainyu. Es considerado como el Satán destructor, la fuente de todos los males en el mundo, existe desde la creación del mismo, y escogió el mal conscientemente. [n. del pr.]*

Así era con todas las decisiones importantes: ellos no trataban de pensar qué era lo correcto que debía hacerse, sino que esperaban siempre un sueño que se lo revelara, y los dioses siempre enviaban sueños sabios.

Los persas de hace siete mil años ya no tenían nostalgia del Cielo, se sentían mucho más en casa en la Tierra.

Después llegamos al lugar donde los hombres vivieron hace unos cinco mil años, en la antigua Babilonia.

En **Babilonia** todo el conocimiento, toda la sabiduría era aún un regalo de los dioses y llegaba en sueños.

En un momento el dios **Ea** enseñó el arte de fabricar ladrillos y, desde entonces, los hombres podían por fin construir casas y grandes ciudades usando ladrillos.

Mientras que los persas fueron los primeros campesinos y aprendieron mucho sobre la tierra, los babilonios estudiaban las estrellas, construyendo altas torres como observatorios.

Fueron los primeros en dividir el día en 24 horas y el año en 12 meses.

De tanto observar el Sol y el movimiento de las estrellas, llegaron a la idea de fabricar una rueda para luego fabricar el primer carro.

Hace cinco mil años los babilonios eran más dueños de la Tierra que los antiguos hindúes.

Eso implicaba que los hombres no querían dejar la Tierra y empezaban a temer a la muerte.

Los hijos de Pandú salieron en busca del Portal del Cielo, sin esperar la muerte, pero en Babilonia se contaba la historia de **Gilgamesh***: <https://ideaswaldorf.com/el-hijo-del-dios-sol/>

cuando murió Enkidú, el amigo de Gilgamesh, éste estaba tan asustado por la muerte que marchó a un largo viaje, no en busca del Portal del Cielo, sino en busca de la planta que le diera la vida eterna en la Tierra. Le hubiese gustado vivir por siempre en la Tierra, pero acabó con una profunda tristeza cuando, finalmente, terminó perdiendo la planta.

Las grandes historias de la humanidad muestran que el ser humano, al principio, se hallaba más en casa en el Cielo que en la Tierra, pero más tarde empezó a gustarle cada vez más la vida en la Tierra, y el Cielo, el reino de los dioses, comenzó a oscurecerse.

Por esa época apareció la civilización de **Egipto**, <https://ideaswaldorf.com/el-hechizo-magico/> hace más o menos unos cinco mil años.

Los egipcios no buscaban la planta de la vida eterna, pero pensaban que, ya que no podían vivir por siempre, al menos podían preservar sus cuerpos el mayor tiempo posible y dejarlos lo más parecido posible al cuerpo vivo.

***Djemshid**: Mítico rey persa que, a través de un sueño, vio una daga de oro y creó el arado. Otras versiones dicen que descubrió el vino. [n. del pr.] 4 **Ea** (sumerio) o **Enki** o **Enkil** (acadio): Significa 'El señor de la tierra.' Dota a los humanos con las artes, oficios y medios técnicos para la agricultura. [n. del pr.]

***Gilgamesh** o **Gilgamés**: Personaje legendario de la mitología sumeria. Según la Lista Real Sumeria, Gilgamesh, fue gobernante del distrito de Kulab y quinto rey de la ciudad Uruk (Erech en la Biblia; actual Warqa, en Irak) hacia el año 2750 a.d.C. Protagonista de la 'Epopéya de Gilgamesh.' [n. del pr.]

Por eso no quemaban a los muertos, como los hindúes, si no que los transformaban en momias. Eran grandes constructores con piedras, no con ladrillos, como lo vemos en las poderosas pirámides.

Para los egipcios, la sabiduría venía aún de los dioses.

Recordemos el sueño del faraón de las siete vacas gordas y las siete vacas flacas y de cómo José interpretó para el faraón lo que significaba aquel sueño.

La sabiduría venía de los dioses, y era el dios Osiris quien le dio la sabiduría a los egipcios: los jeroglíficos —la escritura en dibujos— de los que salió más tarde la escritura actual.

Si seguimos avanzando en el tiempo llegamos a la **Antigua Grecia**, <https://ideaswaldorf.com/el-poema-de-zeus/> más o menos hace unos dos mil quinientos años.

Para los griegos, el reino del Cielo, el mundo que los persas llamaban Reino de la Luz, parecía un mundo oscuro de sombras.

Recordaban cómo Odiseo le había hablado al alma de Aquiles, su amigo muerto. Y que Aquiles le había dicho:

—“Prefiero ser un mendigo entre los vivos que rey entre los muertos”.

Para los griegos, la vida en la Tierra era maravillosa, amaban la vida en este mundo, y lo hacían todo lo más bello posible. Y eso podemos verlo en sus templos y estatuas.

En los **Juegos Olímpicos*** <https://ideaswaldorf.com/el-poema-del-auriga/> en el correr, saltar y luchar, los griegos admiraban la fuerza de sus cuerpos, amaban el cuerpo humano, su vida y su fuerza.

Los griegos fueron los primeros en tener teatros y juegos; la palabra ‘teatro’ es una palabra griega. Pero el comienzo de las artes, de los deportes, de los teatros fue también el final de la sabiduría de los sueños.

Los griegos fueron los primeros hombres que pensaban por sí mismos. Recordemos que **Sócrates*** era un gran maestro del arte de pensar.

En las guerras persas, los persas aún confiaban en los sueños: fue en un sueño en el que el rey de Persia escuchó la voz que le ordenó conquistar Grecia.

Pero los griegos pensaban por ellos mismos, y por eso pudieron derrotar el poder de Persia.

Los atenienses no tenían rey. Cada ateniense quería pensar por sí mismo en la ciudad, quería elegir y opinar sobre ello.

Era el comienzo de una especie de gobierno, de la **democracia**, el gobierno del pueblo —también una palabra griega—.

Y por medio del pensar en Grecia comenzaron las ciencias: historia, geografía, botánica, física, aritmética —todos estos nombres son palabras griegas—.

***Juegos Olímpicos**: Competencias organizadas por los antiguos griegos en el siglo VIII aC en la ciudad de Olimpia, entre los años 776 aC y el 393. [n. del pr.]

***Sócrates o Sócrates de Atenas** (470 aC-399 aC): Filósofo clásico ateniense, maestro de Platón, quien tuvo a Aristóteles como discípulo, siendo estos tres los representantes fundamentales de la filosofía de la Antigua Grecia. [n. del pr.]

<https://ideaswaldorf.com/tag/maestros/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/articulos/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/periodos/>

A través de **Alejandro Magno** <https://ideaswaldorf.com/alejandro-magno/> la sabiduría del pensar de Grecia y la sabiduría de los sueños de los países antiguos se juntaron en un gran imperio.

Alejandro Magno conquistó todos los países mencionados anteriormente: Persia, Babilonia, Egipto, Grecia, y también una parte de la India.

Murió joven, su imperio se dividió, pero su verdadera meta se había alcanzado: El arte y el conocimiento griego se expandió por el mundo, haciendo la vida en la Tierra rica y bella.

Pero —y esa es la otra cara de esa gran historia— el mundo del espíritu, el Reino del Cielo, comenzó a oscurecerse.

A la gente le encantaba la vida sobre la Tierra y consideraba que al morir iban a ser sólo sombras del submundo, del reino de **Hades***.

De hecho, si no hubiesen pasado otras cosas, la vida del Hombre en la Tierra se hubiese vuelto muy triste, pues ¿cómo podía vivir el hombre feliz en la tierra pensando que la vida después de la muerte era oscura y llena de sombras?

Hoy en día usamos muchas cosas que hemos heredado de los Hombres que vivieron hace miles de años.

De los persas tenemos el arado, así como los árboles frutales y las flores de los jardines, el trigo y la cebada.

De los babilonios tenemos los ladrillos, los primeros carros y carretas, y el conocimiento de la medición del tiempo.

De los egipcios tenemos la escritura.

Y de los griegos tenemos el arte en general, el teatro, el deporte, las ciencias y la democracia.

En los tiempos de la antigua Grecia ya había mucho más conocimiento, había grandes obras de arte maravillosas, y el ser humano aprendió a usar el poder del pensamiento independiente, ya no tuvo que esperar a los sueños para tomar sus decisiones.

Pero aún los mejores y más sabios de entre los griegos pensaban que era natural que hubiese esclavos.

Por ejemplo, los espartanos sólo eran educados para ser guerreros y los esclavos eran los que trabajaban los campos, cocinaban y servían la comida.

En Atenas, los ricos atenienses tenían tiempo para escuchar a los magníficos oradores, para pasar el día en el teatro, practicar deporte, etcétera, simplemente porque todo el trabajo duro lo realizaban los esclavos.

Los atenienses tenían grandes arquitectos que diseñaban templos magníficos, supervisaban los trabajos, pero no cargaban las pesadas piedras para las columnas y los muros, no cortaban las piedras, todo eso era hecho por los esclavos.

Los barcos que llevaban personas y mercancías por los mares tenían velas, pero si el viento no soplaban en la dirección deseada o no había viento, los esclavos tenían que remar para mover la nave.

También los barcos de guerra eran movidos a remo por esclavos. Muchas veces los esclavos eran encadenados en sus puestos, y si el barco se hundía, ellos se hundían con el barco.

**Hades: Alude tanto al inframundo griego como al dios de éste. También designa la morada de los muertos. [n. del pr.]*

Todo el trabajo duro y desagradable era realizado por los esclavos.

La mayoría de los griegos trataban bien a sus esclavos, aunque sólo porque costaban mucho dinero, y si eran mal alimentados o maltratados podían morir, se perdía plata, y había que comprar un nuevo esclavo.

Pero si un amo era cruel y malvado podía lastimar, pegar y hasta matar a sus esclavos.

El dueño era libre de hacer lo que quisiera con su esclavo, porque era un objeto de su propiedad.

Si un esclavo escapaba, casi siempre era alcanzado y condenado a muerte como escarmiento para que los otros esclavos no lo imitaran.

Los esclavos sólo podían casarse con el permiso de su dueño, y los hijos eran también esclavos propiedad del dueño, que se los podía quitar a los padres para venderlos cuando lo deseara.

En todas las ciudades del mundo antiguo, en Persia, Babilonia, Egipto, Grecia, existían mercados de esclavos donde se vendían hombres, mujeres, niños y niñas como nosotros vendemos ovejas, vacas o caballos.

Y a nadie se le ocurriría pensar que hubiera algo erróneo en ese trato con otros seres humanos.

Ni el mejor y más sabio hombre de aquellos tiempos tenía el sentimiento de que los esclavos eran individuos humanos igual que ellos. Realmente no lo sentían.

El ateniense tenía verdadero sentimiento de hermandad con los otros atenienses, pero los demás hombres, incluso un espartano, significaba poco para él.

Y un hombre que no era griego, un llamado bárbaro, difícilmente era considerado humano.

En los tiempos de Grecia y también en los de Roma, los seres humanos no tenían el sentimiento de que otro ser humano no podía ser vendido o comprado como un objeto.

Pero en los tiempos de Roma algo completamente nuevo entró en el mundo: la venida de Cristo.

Este evento dio a entender al mundo que cada ser humano en la Tierra es hijo del Padre del Cielo. También tenemos nuestros padre y madre propios, y tal vez un hermano o hermana, pero todos tenemos un Padre del Cielo, todos los seres humanos son nuestros hermanos y hermanas, y todos son igualmente amados por Él.

Ese fue el regalo preciado que se le entregó a todos los hijos de Dios.

Fue lo más importante de toda la historia.

Pero esto fue algo tan nuevo que mucha gente no pudo entenderlo, e incluso muchos se volvieron contra Cristo.

Aún en nuestra época hay gente que no lo ha entendido, y odian y hacen daño a los demás.

Pero esos acontecimientos tan grandes necesitan tiempo y trabajo, poco a poco la humanidad irá entendiéndolo.

El regalo de Cristo trajo un gran cambio desde los tiempos de Grecia y Roma: nadie pensaría en tener esclavos hoy en día.

Nosotros consideraríamos algo terrible tener un esclavo en casa, una persona viviendo llena de temor y miedo hacia nosotros, cuya vida dependiera de nuestros caprichos y de nuestro humor.

Para un griego o romano eso era algo natural.

Así nos damos cuenta de lo mucho que ha cambiado la vida.

En nuestros tiempos sentimos que va en contra de la dignidad humana tener un esclavo, incluso si lo tratáramos bien y con amabilidad.

Es algo pernicioso y equivocado. Va en contra de la dignidad de un hijo de Dios.

El gran pintor Leonardo da Vinci mostró lo que dio Cristo a la humanidad cuando pintó su cuadro **La Última Cena*** que muestra a Cristo entre sus discípulos.

Cristo, que era mucho más que un ser humano ordinario, que tenía poderes divinos, nunca quiso que los hombres a su alrededor fueran esclavos, ni tan sólo sirvientes.

Cada uno de estos hombres hablaba sin ningún temor; algunos eran muy mayores, otros eran jóvenes, unos eran inquietos, otros tranquilos.

Pero las palabras de Cristo entraban en el corazón de cada uno de ellos, por muy distintos que fueran.

Esos hombres se unían bajo el amor de Cristo y no bajo las órdenes de un maestro temido que podía destruirlos.

Así muestra **Leonardo da Vinci** en su pintura lo nuevo que trajo Cristo a este mundo: amor por cada ser humano, porque todos somos hijos del Padre del Cielo; respeto por la dignidad humana, porque cada alma humana es apreciada y amada por Dios.

No se pueden comprar ni vender seres humanos que realmente son hijos de Dios.

Vemos entonces que el hombre aprendió cada vez más cosas que hacían agradable la vida en la

Tierra, y la Tierra se fue convirtiendo cada vez más en su "hogar", pero el Reino del Cielo se fue oscureciendo cada vez más. Se hizo un mundo de sombras oscuras.

Pero para la gente que seguía a Cristo todo esto cambió: podían sentir cerca el reino de Dios lleno de luz, ya no temían a la muerte, porque el amor y la cordialidad no sólo une a los seres humanos, sino también une el Cielo con la Tierra.

Cuando amamos a los demás, cuando nos preocupamos de ellos y los cuidamos, el reino de Dios está en nuestro corazón.

Es por eso que la venida de Cristo es el evento más importante de toda la historia de la humanidad.

Todos los sueños de los hombres, todo el pensar inteligente de los griegos, toda la belleza del arte griego, son como nada, comparado con lo que trajo Cristo.

Todos los inventos de nuestros tiempos, automóviles, aviones y computadoras, son muy poco comparado con el regalo que nos trajo Cristo, pues ¿cuál es el bien que puede aportamos todo eso sí la gente vive con temor y odiando al prójimo, y si se destruyen los unos a los otros en las guerras?

**La última cena': Pintura mural original de Leonardo da Vinci ejecutada entre 1495 y 1497, pintada en la pared del refectorio del convento dominico de Santa Maria delle Grazie, en Milán (Italia). Mide 8,80x4,60 m. Muchos expertos e historiadores del arte la consideran como una de las mejores obras pictóricas del mundo. [n. del pr.]*

<https://ideaswaldorf.com/tag/maestros/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/articulos/>
<https://ideaswaldorf.com/tag/periodos/>

Pero algo tan grande como lo que trajo Cristo requiere mucho tiempo para crecer y alcanzar todos los corazones humanos.

Aún nosotros estamos muy lejos de vivir en la Tierra como hermanos.

Los romanos, que vinieron después de los griegos, creían en el poder y no en el amor.

Continúa en <https://ideaswaldorf.com/2.la-fundación-de-roma/>

Aportación de Hermelinda Delgado